

## CONSERVADORES LATINOAMERICANOS ASISTEN AL CURSO DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA

Por cuarta vez, el Instituto de Conservación Getty (GCI), en Marina del Rey, California, llevó a cabo su curso sobre conservación preventiva, del 4 al 20 de mayo de 1992. Cada año este curso, titulado "Conservación Preventiva: Las Colecciones en los Museos y su Medio Ambiente" ha sido impartido a veinte conservadores de nivel superior para ampliar sus conocimientos con la información más actualizada sobre el medio ambiente en museos, a través de conferencias, estudio de casos, ejercicios y debates. Este curso se distingue por que aborda la parte técnica de la conservación preventiva y al mismo tiempo, toma en cuenta el contexto en el cuál esta información será puesta en práctica posteriormente.

El curso se basa en la creencia que en el mundo real de los museos, la información técnica sobre el control medio ambiental no se trata como algo aislado, sino que se pone en práctica dentro de una institución compleja y multifuncional, donde operan un amplio campo de intereses, que frecuentemente compiten entre sí para capturar los escasos recursos presupuestarios. Al tratar con los problemas de conservación preventiva, el conservador se desenvuelve entre un gran número de colegas especialistas de otras áreas de museo, quienes a su vez representan otros intereses y que saben propugnar por las actividades que ellos consideran prioritarias dentro del museo y por la manera de invertir los recursos económicos. Los conservadores tienen que poseer conocimientos sobre todos los aspectos de la organización de un museo para poder transmitir sus puntos de vista de manera que aseguren que la conservación preventiva llegue a ser parte viable de la misión y actividades de un museo.

Además de dialogar con sus colegas del museo, los conservadores tienen cada vez con más frecuencia, contacto con especialistas y asesores tales como: arquitectos, ingenieros, diseñadores y contratistas constructores de edificios. Los conservadores necesitan saber cómo transmitir los intereses de la conservación a estos otros especialistas, algunos de los cuales pueden tener poca experiencia e interés en éste tópico. Por ello, los conservadores deben ser capaces de actuar fuera de sus laboratorios, en el ancho mundo del museo como especialistas técnicos y comunicadores efectivos; como gestores y abogados de la conservación. Por lo tanto, el curso da, por medio de conferencias y debates de grupo, una información equilibrada sobre los problemas técnicos del control del medio ambiente mientras que hace hincapié en los problemas de administración y organización.

Algunos de los temas específicos tratados en el curso fueron el efecto del edificio como aislante ambiental para las colecciones; planeación, diseño, construcción, y renovación de los inmuebles de museo; evaluación del funcionamiento de los sistemas de calefacción, ventilación y aire acondicionado, con ojo a seleccionar el medio ambiente más apropiado; grabación de las condiciones del medio ambiente y evaluación de dicha información; iluminación apropiada para la conservación; el medio ambiente en la exhibición; gases y partículas contaminantes; e integración de la conservación preventiva en los reglamentos y directrices de un museo.

Aunque inicialmente este curso fue diseñado para norteamericanos, han aumentado las solicitudes de conservadores de fuera de los Estados Unidos. Los conservadores Latinoamericanos han expresado su interés en el curso, y hasta la fecha, cuatro conservadores

latinoamericanos lo han tomado. En 1991, Luis Cruz Sousa del Centro de Conservación y Restauración de la Universidad Federal de Minas Gerais en Belo Horizonte, Brasil tomó parte en este curso. Al curso de 1992 asistieron tres participantes latinoamericanos: Ciro Caraballo del Centro Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural en Caracas, Venezuela; Emilia Cortés de Bogotá, Colombia, actualmente con la pasantía Andrew W. Mellon en conservación textil en el Museo Metropolitano en Nueva York; y Graciela Esguerra Gouffray del Centro Nacional de Restauración del Instituto Colombiano de Cultura en Bogotá, Colombia.

Hay un creciente interés por parte de los conservadores de colecciones de todo el mundo respecto a la importancia de las medidas preventivas y su relación con el control ambiental, ya que forman parte fundamental del programa general de conservación de un museo, sin que esto se modifique por la situación geográfica del museo. El curso se ha diseñado para adaptarse a la diversidad de experiencias de sus participantes, ya que no ofrece respuestas específicas a un sólo "medio ambiente ideal". El curso motiva al participante hacia la consideración de métodos para analizar y gestionar cada situación en particular, ya que los museos varían según el tipo de colección, la localización geográfica, el clima, los recursos humanos, la financiación, el tipo de edificación, etc.

Para mayor información, escribir a  
Programa de Formación, The Getty Center  
1200 Getty Center Drive Los Angeles  
CA 90049.

Tel. (310) 440-7300

[ Volver [INDICE GENERAL](#) ]